

24 de Noviembre

La soberbia del hombre le abate; Pero al humilde de espíritu sustenta la honra.

Prov 29:23

Cuando creíamos que todo estaba bien y el ser humano dominaba al mundo apareció un pequeño y diminuto virus que puso en jaque a toda la humanidad, ¿pero en realidad resultó tan poderoso dicho virus?

¿Cuántas personas en realidad murieron? Tal vez en un ejercicio meramente matemático cotejamos el porcentaje de muertos por el COVID respecto a otros eventos catastróficos podríamos determinar si éste virus fue realmente letal o tal vez simplemente se trató de un doble experimento.

El primer experimento sería ¿en cuánto tiempo podría propagar un virus en el mundo contemporáneo?

El segundo experimento sería ¿los seres humanos podrán cuidarse de contagios masivos?

Con ello se podría saber si se generan virus de laboratorio para control demográfico, suena muy maltusiano, pero díganme, ¿alguno de ustedes sigue preocupado por el virus que casi mata al mundo entero hace apenas algunos meses atrás?

Ahora la gente anda muy relajada, sin cubrebocas y como que las medidas sanitarias quedaron en el olvido, ¿acaso los seres humanos no tenemos memoria?

¿Volvemos a ese momento donde el ser humano se siente controlador del universo e incluso de la vida?

No aprendimos nada y volvemos a lo mismo; Y peor aún ahora nos creemos inmunes a todo y pretendemos erigirnos como vencedores de la muerte para sentirnos eternos.

El ser humano no aprende de sus errores. Más bien se fortalece ese afán de sentirse un ser superior, pretender dominarlo todo. Acabamos de estar en una situación en la que nos percatamos de nuestra vulnerabilidad, que en cualquier momento podríamos ser exterminados por los seres más diminutos del universo o bien esperar un poco más y morir junto con el planeta que habitamos.

Aprende a ser un humano consciente de tus posibilidades en el mundo.

